



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 3 del Tiempo Ordinario (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

21 DE ENERO 2018

UN OFICIO INSOLITO



Según este texto de hoy encontramos algunos aspectos de la llamada de Cristo a sus apóstoles.

Por parte de Cristo:

LA MIRADA: que elige, escoge, mirada llena de afecto.

LA INICIATIVA: No es el hombre el que va a la búsqueda del maestro. Es el maestro quien escoge y elige al discípulo.

Por parte del discípulo se requiere:

FE: Es preciso fiarse, sin pedir explicaciones del maestro, sin miedo, sin calcular, el maestro más bien señala la tarea.

DESPRENDIMIENTO: hay que dejar las redes, el oficio, los lazos familiares.

SEGUIMIENTO: Lo importante no tanto es el dejar como el seguir. Cristo, el Maestro, será conocido a medida que se camina tras Él.

DEJARSE HACER: Haré de vosotros pescadores de hombres. Irán aprendiendo el nuevo oficio, dejándose hacer por el Maestro.

La presencia de Jesús en el mundo se asegura mediante la presencia de los discípulos. Es preciso que se dejen ver los cristianos para que el evangelio lo conozcan los hombres.

LITURGIA DEL DOMINGO 3ª del tiempo Ordinario (CICLO B)

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Jonás 3, 1-5.10

En aquellos días, vino la palabra del Señor sobre Jonás:

«Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícale el mensaje que te digo.»

Se levantó Jonás y fue a Nínive, como mandó el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, proclamando: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de saco, grandes y pequeños. Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó.

SALMO 24, 4-5ab– 6-7bc. 8-9 (w:4a) R/ Señor, enséñame tus caminos

Señor, enséñame tus caminos,/ instrúyeme en tus sendas: / haz que camine con lealtad;/ enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. **R**

Recuerda, Señor, / que tu ternura y tu misericordia son eternas; / acuérdate de mí con misericordia, / por tu bondad, Señor. **R**

El Señor es bueno y es recto, / y enseña el camino a los pecadores; / hace caminar a los humildes con rectitud, / enseña su camino a los humildes. **R**

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pablo a los Corintios 7, 29-31

Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante.

Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

¿Qué me dirás, Dios mío,
cuando llegue a tu presencia
y me encuentre contigo cara a cara?
Me dirás: “Animo, hijo has llegado”.
Yo me quedaré mudo,
porque llevaba preparadas las excusas.
Tú me tomarás de la mano
y me mostrarás tu casa ¡mi casa!
Mis fallos quedarán en el olvido para siempre.
Y entonces empezaré a comprender
Que me quieres de verdad,
Como nunca creí que pudiera ser querido.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Acuerdate Señor. CLN A10](#); [Un sólo Señor CLN 708](#) [Vie-nen con alegría CLN 728](#); [Canción del testigo CLN 404](#) [Gloria a Dios para siempre CLN A16](#)

En latín: [Adorate Deum \(Gregoriano\)](#)

Salmo y Aleluya. [Señor, instrúyeme en tus sendas. \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Señor, todo os pertenece \(Cantos varios\)](#) **Santo:** [CLN I 7](#)

Comunión: [Pescador de hombres CLN 407](#); [Como brotes de olivo CLN 407](#); [Unidos en ti CLN 031](#); [Un mandamiento nuevo \(Cantos varios\)](#)

Final: [Creo en Jesús CLN 274](#)

En este texto se hace una neta contraposición entre la pesca de peces y la pesca de seres humanos. Para dedicarse a esta última, los discípulos abandonaron las redes. A los hombres no se les pesca con redes, sino respetando su libertad hasta lo inverosímil.



EVANGELIO San Marcos 1. 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía:

- «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

Pasando junto al lado de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.

Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.»

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

El papa Francisco ha confesado, durante la audiencia general de un último miércoles, que le da pena ver tantos teléfonos móviles levantados durante sus misas: "A mí me da pena cuando mientras celebro Misa en la plaza de San Pedro o en la basílica veo tantos móviles levantados". No obstante, el problema no es únicamente de los feligreses, tal y como ha explicado el Papa

El santo padre asegura que además de los fieles, muchos son los sacerdotes y obispos que utilizan el teléfono móvil durante las misas: "Pero no los sacan solo los fieles, también algunos sacerdotes y obispos. Por favor, la misa no es un espectáculo, es ir al encuentro de la Pasión y de la Resurrección del Señor". .

Por esa misma razón, Francisco ha pedido a los feligreses que se encontraban presentes en la catequesis, que dejen de utilizar los móviles, puesto que hay muchas personas que han "resistido hasta la muerte" por defender la Eucaristía sobre la que están frivolizando: "Un gran número de cristianos que han resistido hasta la muerte para defender la Eucaristía, y a quienes hoy arriesgan su vida para participar en la Misa dominical".

El testimonio de los mártires nos cuestiona también a nosotros: ¿Qué importancia le damos al sacrificio de la misa y a la comunión en la mesa del Señor?". Por esa misma razón, ha pedido a los allí presentes que alcen sus corazones y no sus teléfonos móviles.

"Cuando vais a misa, ahí está el Señor"

A continuación, el papa ha recordado a los fieles que el Señor está presente cuando van a misa: "Cuando vais a Misa, ahí está el Señor. Y tú te distraes, das vueltas... Y está el Señor". Por lo tanto, les pide que dejen el móvil de lado y que se centren en el encuentro de la Pasión y de la Resurrección del Señor.

Posteriormente, Francisco ha creado una conversación imaginada entre un feligrés y el Señor: "Padre, pero es que las misas son aburridas". '¿Pero qué dice el Señor de aburrido?' 'No, no, la misa no, los curas'. ¡Pues que se conviertan los curas! Pero el Señor está ahí".

EL BAMBU JAPONES



No hay que ser agricultor para saber que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego constante. También es obvio que quien cultiva la tierra no se para impaciente frente a la semilla sembrada y grita con todas sus fuerzas: "¡Crece, maldita seas!"

Hay algo muy curioso que sucede con el bambú japonés y que lo transforma en no apto para impacientes: Siembras la semilla, la abonas, y te ocupas de regarla constantemente. Durante los primeros meses no sucede nada apreciable. En realidad no pasa nada con la semilla durante los primeros siete años, a tal punto, que un cultivador inexperto estaría convencido de haber comprado semillas infértiles. Sin embargo, durante el séptimo año, en un periodo de sólo seis semanas la planta de bambú crece más de 30

metros! ¿Tardó sólo seis semanas en crecer?

No. La verdad es que se tomó siete años y seis semanas en desarrollarse. Durante los primeros siete años de aparente inactividad, este bambú estaba generando un complejo sistema de raíces que le permitirían sostener el crecimiento que iba a tener después de siete años. Sin embargo, en la vida cotidiana muchas personas tratan de encontrar soluciones rápidas, triunfos apresurados, sin entender que el éxito es simplemente resultado del crecimiento interno y que este requiere tiempo. Quizás por la misma impaciencia, muchos de aquellos que aspiran a resultados en corto plazo, abandonan súbitamente justo cuando ya estaban a punto de conquistar la meta. Es tarea difícil convencer al impaciente que sólo llegan al éxito aquellos que luchan en forma perseverante y saben esperar el momento adecuado. De igual manera, es necesario entender que en muchas ocasiones estaremos frente a situaciones en las que creeremos que nada está sucediendo. Y esto puede ser extremadamente frustrante. En esos momentos (que todos tenemos), hay que recordar el ciclo de maduración del bambú japonés, y aceptar que en tanto no bajemos los brazos, ni abandonemos por no "ver" el resultado que esperamos, sí está sucediendo algo dentro nuestro: estamos creciendo, madurando. Quienes no se dan por vencidos, van gradual e imperceptiblemente creando los hábitos y el temple que les permitirá sostener el éxito cuando este al fin se materialice.

El triunfo no es más que un proceso que lleva tiempo y dedicación. Un proceso que exige aprender nuevos hábitos y nos obliga a descartar otros. Un proceso que exige cambios, acción y formidables dotes de paciencia.

Pídele a Dios esa paciencia y perseverancia y recuerda encomendarte cada día al Espíritu Santo para que te ilumine en los proyectos que tengas que acometer y para encontrar la mejor estrategia que te permita alcanzar tus objetivos.